

Estamos repasando un tema que debe estar muy presente en la mente de todos, en la vida de cada persona, de todos los que desean tener una relación significativa y cercana con Dios. Y ese tema es la oración. Esta es la 1ª parte de la nueva serie de sermones *Una Vida de Oración Equilibrada*.

Ya hemos hablado algo sobre este tema en una serie de sermones anterior, Luchando por el camino de vida de Dios (de noviembre 2019). Y ahora vamos a seguir edificando construir sobre ciertas cosas que he mencionado entonces. Pero en el comienzo del presente sermón es necesario recordar algo que he dicho entonces. Solo voy a leer nuevamente ciertas cosas que he dicho, porque esto es algo en lo que debemos crecer. Esto es algo sobre lo que usted debe seguir edificando a lo largo de los años.

Siempre hay algo en lo que debemos trabajar en esa área, como pasa con tantas cosas en nuestra vida. Esa es una de las cosas más importantes porque si usted quiere tener una relación correcta con Dios usted tiene que tener una vida de oración en condiciones. Usted tiene que crecer, su relación con Dios tiene que mejorar. Y eso se logra a través de la oración.

En la serie de sermones que he mencionado hemos hablado sobre lo que está escrito en Apocalipsis 3 sobre la Iglesia en la Era de Laodicea. Y quisiera leer algunos de esos versículos nuevamente.

Apocalipsis 3:14 - Escribe al ángel de la Iglesia en Laodicea: El Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice estas cosas: Se trata de Cristo y de las cosas que fueron dadas a Cristo para que él se las diera a Juan y Juan a su vez se las escribiera para la Iglesia. El mensaje es para la Iglesia, obviamente. Y este aquí es para la Iglesia de Laodicea. Aquí dice: “el principio de la creación de Dios”, y esto significa que todo fue construido sobre él. Todo el propósito de Dios para ELOHIM y todo lo que Dios creó comienza con Cristo.

Conozco tus obras... Y lo que nosotros hacemos en la vida cuando se trata de nuestra relación con Dios tiene que ver con las obras, con lo que hacemos, en lo que trabajamos. Y trabajo significa que usted tiene que trabajar. Usted tiene que poner esfuerzo en ello. No es algo que simplemente sucede. Usted tiene que pensarlo, tiene que planearlo. Hay cosas que usted tiene que hacer en la vida cuando se trata de una cuestión de trabajo.

Y aquí dice: **Conozco tus obras, sé que no eres ni frío ni caliente.** Es asombroso las cosas que están escritas aquí sobre Laodicea y sobre la Iglesia. Y mucho es dicho aquí al respecto. El deseo de Dios ... Yo pienso en ese período de tiempo que experimentamos en la Iglesia y en el deseo de Dios de que fuéramos o bien fríos o bien calientes. Esto de quedarse en el medio del

camino es un montón de tonterías. Eso solo hace las cosas más difíciles para todos. Eso de estar con un pie adentro y otro afuera, de nadar entre dos aguas. ¡Usted no puede hacer esto! ¡Esto no funciona en la Iglesia de Dios! Usted no puede tener ese tipo de relación con Dios.

Toda la era de Laodicea sirvió para demostrar esto. Y eso es importante porque esto tenía que quedar claramente establecido antes del Milenio. Si usted mira las diferentes eras de la Iglesia, las cosas que debemos aprender de cada una de ellas, esta es una de las lecciones más importantes de todas, la lección de la última era. Esas cosas tenían que quedar registradas sobre esas personas que tenían acceso a Dios, que tenían el espíritu de Dios, que habían sido engendradas del espíritu de Dios y pasaron por algo así, fueron testigos de algo de lo que las personas podrán aprender en el futuro: Dios no acepta lo que es tibio. Usted tiene que tomar una decisión, tiene que decidir lo que va a hacer.

¿Quiere usted el camino de vida de Dios? Entonces usted tiene que trabajar por ello. Esto no sucede así porque sí. Usted tiene que luchar por esto. Porque usted tiene que luchar contra su propia naturaleza humana. Y da igual cuando sea. Ya sea en el Milenio o en el Gran Trono Blanco, todos tendrán que hacer lo mismo. Todos tienen que luchar contra su propia naturaleza. Y si ellos no están dispuestos a trabajar, esto no va a suceder. En otras palabras, ellos no se convertirán en parte de ELOHIM, de la Familia de Dios. Esto no va a suceder.

Dios no le debe esto a nadie. Y a veces las personas pueden vivir pensando que como han sido engendradas del espíritu de Dios, hay ciertas cosas que Dios les debe. Y la realidad es no. Esto no es así. Dios nos ha dado el regalo de la vida, nos permite vivir. Si todo lo que tuviéramos fuera esta vida física, entonces deberíamos aprovecharla al máximo. Pero gracias a Dios que hay más, mucho más. Cosas que no podemos siquiera comenzar a imaginar nos esperan en el futuro, la emoción de esas cosas que Dios quiere compartir con nosotros.

Yo a menudo me quedo maravillado con todo lo que Dios quiere compartir con nosotros. Dios sigue dándonos cada vez más, sigue compartiendo con nosotros más y más de Su mente, de Su ser, de Su propósito, de Su plan. Y Él va a seguir haciendo esto no solo en los próximos 1.100 años, pero por miles, miles y millones de años más adelante. No podemos comprender esto. Pero hay cosas que Dios ya las tiene planeadas para mucho más allá. Porque todo lo que existe en el universo es para ese propósito, para cumplir gran parte de ese propósito. Increíble. El plan de Dios y el propósito de Dios para Su familia.

Y esto aquí dice mucho: **Conozco tus obras, sé que no eres ni frío ni caliente.** Y para mí una de las mayores frustraciones como ministro - Dios me ha llamado a Su Iglesia en 1969 y luego yo me convertí en ministro - es cuando las personas no son frías ni calientes. Porque si una persona es fría es más fácil lidiar con eso. Es fácil ver que esa personas no está en esto, no lo quiere, no lo desea. Su vida refleja esto. Y entonces es una cuestión de Sayonara, Auf wiedersehen, dos vedanya, o lo que sea. Y sé que algunas de esas expresiones no significan *adiós*, pero ustedes entienden lo que estoy diciendo. Lo que se suele decir en las despedidas.

Esa persona entonces es expulsada de la Iglesia en la esperanza de que ella recapacite, que se de cuenta de que realmente quiere este camino de vida y está dispuesta a luchar por ello, a trabajar por ello. Porque esa es la única manera en que esto funciona. De lo contrario, esa persona solo lastimará a otros en el Cuerpo de Cristo. Esto es lo que siempre pasa.

Un poco de levadura leuda toda la masa. Y la verdad es que ser tibio es pecado. Ser tibio no es solo ser perezoso, es pecado. ¿No ser diligente en el camino de vida de Dios? ¿Ser tibio significa que no una persona no tiene una vida de oración! Porque esa persona no está enfocada en las cosas en las que Dios quiere que ella se enfoque. Y la verdad es que su relación con Dios es inexistente. Esa persona se ha vuelto perezosa, tibia. Eso es lo que significa.

Cuando una persona es caliente esto es obvio. Cuando una persona está en llamas esto es obvio. Si esa persona desea el camino de vida que Dios sabe, eso es lo que Dios quiere. Y en el Cuerpo de Cristo nosotros lo sabemos.

Esto siempre pasa. Esto siempre ha sido así en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y podemos aprender de eso. Podemos crecer a partir de eso. Y podemos ser inspirados al darnos cuenta de que hay cosas que no queremos hacer.” Yo no quiero ser así. Yo no quiero que eso sea parte de mi vida.” En todo esto usted tiene que tomar decisiones a lo largo del camino. “¿Yo quiero el camino de vida de Dios!”

Si usted quiere el camino de vida de Dios, ¿qué hace usted? Usted tiene que trabajar por ello. Usted tiene que luchar por ello. Esto es como cualquier cosa en la vida. ¿Ser perezoso no funciona! No es un juego de palabras. [En inglés]. Usted tiene que trabajar, usted tiene que luchar por las cosas en la vida. Así es como funciona. Así son las cosas.

Conozco tus obras, sé que no eres ni frío ni caliente. Es muy frustrante cuando esa es la situación, la condición de una persona. Cuando una persona está con un pie dentro y otro fuera, cuando una persona es tibia.

¡Ojalá fueras frío o caliente! Yo entiendo muy bien lo es dicho aquí. Todos deberíamos entender eso. Pero especialmente si usted ha tenido que lidiar con ciertas situaciones y ciertos asuntos durante un largo período de tiempo, esto significa mucho más. Porque, ¿qué hacemos? ¿Qué deberíamos desear unos para los otros? Que todos queramos, que luchemos, que deseemos el camino de vida de Dios, que estemos en llama por el camino de vida de Dios, que estemos entusiasmados con este camino de vida. Porque eso se reflejará en la manera cómo usted vive en otras áreas de su vida.

¿Qué estamos haciendo cuando no estamos en las reuniones del Sabbath? ¿Qué estamos haciendo cuando no nos juntamos en un Día Sagrado? ¿Qué estamos haciendo cuando no estamos celebrando el Pesaj? ¿Qué estamos haciendo cuando no estamos cerca del pueblo de

Dios? Eso lo dice todo. ¿Que estamos haciendo? Porque si Dios es el primero, esto será obvio en nuestra vida, en la manera cómo estamos viviendo hacia Dios.

Ahora que ya hemos leído estos versículos vamos a centrarnos en nuestra vida de oración. Ya he estado hablando un poco sobre esto mientras tanto, porque eso revela si estamos luchando por este camino de vida o si estamos a la deriva, si somos tibios, si pensamos que podemos simplemente como que ir en punto muerto y tomarlo con calma, o que solo tenemos que esperar a que Cristo regrese y todos nuestros problemas serán resueltos. “Me quedo donde estoy y espero a ver que pasa.” Pero esa no es la respuesta. Quedarse donde uno está no es una respuesta. “Voy a esperar a ver que pasa”. Esa no es la respuesta. Muchos han hecho esto en el pasado.

La realidad es que usted tiene que luchar. Usted tiene que seguir luchando. Usted tiene que seguir luchando contra su naturaleza todo el tiempo. Y el día en que usted se deja llevar por su naturaleza es el día en que usted empieza a moverse por terreno muy peligroso. De verdad.

Santiago 2:14 - Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? Me encantan estos versículos aquí. Este versículo en particular, debería decir.

Cuando alguien piensa que todo está bien... Porque eso es generalmente lo que sucede en la mente. Podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que todo está bien con nosotros, que las cosas están bien. “Voy a las reuniones del Sabbat, pago el diezmo, estoy haciendo esto y aquello, celebro el Pesaj una vez al año, acudo a La Fiesta de los Tabernáculos, estoy haciendo todas estas cosas, estoy cumpliendo con todos los rituales. Todo está bien porque estoy viviendo por fe.” Pero esto es mucho más que todo eso. Vivir por la fe tiene que ver con como vivimos en nuestro día a día.

Hacer todas esas cosas en sí mismo no es suficiente. Sí. Claro que tenemos que hacer esas cosas, pero esto no es suficiente. Tenemos que ir mucho más allá de eso. Si alguien piensa que todo está bien en su vida y que no tiene que trabajar en las que está haciendo en su día a día... Y la oración es una de esas cosas. La oración es una parte importante de ese proceso, porque esto refleja entendemos o no lo que Dios nos está revelando. Si realmente comprendamos las cosas más básicas. Si realmente comprendamos que nuestro “yo” es nuestro principal enemigo. Nuestro “yo” es un enemigo de Dios. “La mente carnal está enemistada con Dios. No se somete a la ley de Dios ni tampoco puede hacerlo”.

Ahora, ahí es donde entran nuestras elecciones. Porque Dios nos engendra de Su espíritu para que podamos elegir luchar contra nuestra naturaleza. Porque nuestra naturaleza lucha contra Dios. Y si no sabemos eso sobre nuestra propia naturaleza, que nuestra propia naturaleza lucha contra Dios, se resiste a Dios... ¡Nuestra naturaleza no quiere a Dios! No quiere ser controlada de esa manera. Ella quiere ser libre para hacer lo que quiera. Y ahí es donde entra el pecado. Ahí es donde entra la idolatría, nuestro “yo” se convierte en un ídolo para nosotros.

Y esto es lo que hacemos los seres humanos cuando pecamos, cuando hacemos algo que está mal a otra persona, cuando hablamos mal de otra persona, cuando hacemos ese tipo de cosas. Cuando juzgamos a alguien de la manera inadecuada, de una manera que no le agrada a Dios, estamos levantado el ídolo. Estamos cometiendo idolatría. “Yo puedo hacer eso”. No. Usted no puede hacer esto. Esto no está bien.

...si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarle?
No. Porque no se puede tener el uno sin el otro. Ambos van de la mano. Si vivimos por la fe Dios nos da... Él nos ha dado toda la verdad que tenemos. Y entonces tenemos que tomar decisiones. “Quiero vivir de acuerdo a esto. La mente de Dios me está siendo revelada a través de la verdad. Dios me está dando más comprensión sobre Sí mismo, sobre quién es Él. Y debido a esa verdad yo amo a Dios cada vez más y más a medida que Él me revela más y más sobre Él.” Así es como debemos pensar. Y entonces elegimos vivir de acuerdo con esto, como entendemos.

Esto es fe. La fe es elegir vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Y eso requiere trabajo. ¿Por qué? Porque su mente lucha contra eso a veces. Así es su mente.

Cuanto más vemos nuestra naturaleza humana carnal, más sanos podemos estar espiritualmente. Porque entonces estamos luchando contra ella y sabemos que necesitamos tener el espíritu de Dios. Eso debería hacernos hincarnos de rodillas. Eso debería llevarnos a orar más. No necesariamente de rodillas todo el tiempo, porque podemos orar a Dios mientras caminamos quiero decir o mientras hacemos lo que sea que estemos haciendo. La posición no es tan importante, lo importante es nuestra relación con Dios. Podemos orar a Dios en cualquier lugar y a cualquier momento y Él nos escucha. Esto es una promesa.

Si nos arrepentimos delante de Dios y estamos libres de pecado a través de nuestro Pesaj, Josué, Dios nos escucha. ¡Qué cosa tan increíble es saber que el Gran Dios del universo desea escucharnos! Él dese tener esa relación con nosotros. Pero tenemos que elegir esto, tenemos que desear esto.

Y esa es su motivación para orar. Porque usted sabe con todo su ser, y cuanto más usted crezca, más usted lo sabrá. “Necesito el espíritu de Dios todos los días. Sin el espíritu de Dios no puedo enfocarme en lo que es correcto, no puedo pensar de la manera correcta. El pecado puede colarse en mi mente muy fácilmente, se colará en mi mente muy fácilmente”. Y esta es una batalla que debemos luchar todos los días. De verdad. Esa es la obra que estamos haciendo.

Yo lo siento mucho por aquellos que no ven eso, que abandonan la batalla o que ni siquiera empiezan a luchar esa batalla. Porque si usted no lucha usted no durará mucho. Porque nos podemos hacer esto solos; necesitamos tener el espíritu de Dios porque nuestra guerra es una guerra espiritual.

Versículo 17 - **Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.** No tiene ningún significado. No es fe.

Nuestras obras reflejan cómo pensamos hacia Dios. Y esta es una importante área de nuestra vida que debemos examinar, pensando en ese sermón de noviembre. “¿He estado haciendo cambios en mi vida? ¿He crecido en mi relación con Dios Todopoderoso, en mi vida de oración? Y entonces usar eso como un espejo para poder ver claramente: “¿Qué estoy haciendo? ¿Dónde estoy en mi crecimiento?” Porque si nada ha cambiado, tenemos mucho trabajo por hacer todavía. De verdad.

La pregunta es: ¿Cómo alguien puede esperar crecer y acercarse a Dios si no ora a Dios de manera regular? Orar es nuestra manera de comunicarnos con Dios. ¿Cómo podemos desarrollar una relación con Dios Todopoderoso si no tenemos una comunicación continua con Él? ¿Cómo se puede construir una relación sin comunicación? No se puede. Esto es algo que requiere esfuerzo. Comunicación.

Las personas en el mundo entienden eso. De verdad. Ellas entienden, a nivel físico, que hay cosas sobre las que se puede edificar. Ya sea en el trabajo, en la familia, etc. La mayoría de las veces, cuando se trata de las relaciones, esto tiene que ver con la familia. Especialmente con la relación entre esposo y esposa. Pero también con la crianza de los hijos. La relación entre padres e hijos. Esto tiene que ver con la comunidad, con amigos, con parientes, etc.

Si queremos construir una relación nos damos cuenta de que esto requiere trabajo. Y con el tiempo también nos damos cuenta de que tiene que ser algo recíproco. Esto no puede ser algo unilateral. Nosotros entendemos que esa es la mente de Dios. Su deseo de tener una relación así con nosotros. Dios nos ha dado mucho. Pero tenemos que responder. Y en eso tenemos que tomar decisiones.

Voy a leer algunas citas sobre comunicación. Si las personas en el mundo entienden esas cosas, ¿cuánto más con Dios?

Sin comunicación, no hay relación

Y esto es verdad. En nuestra relación con Dios, si no hay comunicación, no hay relación. No estamos construyendo nada. No es como debería ser. Usted no puede tener este camino de vida, no puede crecer espiritualmente, no puede desarrollarse como debería desarrollarse, como necesita desarrollarse, sin comunicación con Dios, Esto es la oración. Sin esto la relación no funciona. Y si usted ha llegado hasta aquí sin mucha oración es porque Dios ha sido muy misericordioso y muy paciente con usted. Pero a medida que aprendemos debemos tomar decisiones y hacer cambios en nuestra vida. Porque Dios nos da tiempo para responder a esto.

Dios sabe cómo somos y Él nos lleva a diferentes puntos en la vida, a diferentes niveles en nuestra vida, y tenemos que tomar decisiones sobre cómo vamos a responder. Esta es una decisión muy importante porque afecta muchas áreas de nuestra vida.

Sin comunicación, no hay relación. Sin respeto, no hay amor.

Esto también me gusta. Porque esto es lo siguiente. Voy a leer el resto en un momento. Pero a veces no nos damos cuenta de que estamos faltando el respeto hacia Dios o que no estamos mostrando respeto hacia Dios. Y eso es algo en lo que usted tiene que pensar, en cómo eso podría ser parte de su vida, cómo eso puede entrar en su vida, que hay cosas que hacemos en las que no estamos mostrando respeto hacia Dios.

Y esto puede ser con las reuniones en el Sabbat. Puede ser con el diezmo. Puede ser con la manera en que estamos viviendo, con cómo hablamos a las personas. Porque esto tiene que ver con la manera en que vivimos. Y si no respetamos lo que Dios nos ha dado, la verdad que Dios nos ha dado, si no nos esforzamos por hacer esas cosas, no estamos mostrando respeto hacia Dios. Si estamos deshonrando el trono de Dios al tomar las decisiones equivocadas, estamos mostrando una gran falta de respeto hacia Dios.

Y esto debería significar mucho más para nosotros porque nos damos cuenta de que para mostrar respeto hacia Dios necesitamos el espíritu de Dios. Usted no puede hacer esto por su cuenta. Y esta es la razón por la que usted ora, porque usted sabe que necesita la ayuda de Dios, que usted no puede hacer esto por su cuenta.

Es por eso que me encanta el significado del Día de Pentecostés. Dios dio la ley en el Día de Pentecostés, los 10 Mandamientos. Moisés guio a los hijos de Israel hasta el Monte Sinaí y allí Dios les dio los 10 Mandamientos. En el Día de Pentecostés Dios nos dio una ley codificada de acuerdo a la cual debemos vivir hacia Él y los unos hacia los otros.

Y más tarde, en otro Día de Pentecostés, Dios reveló de una manera muy clara que no podemos obedecer la ley por nuestra propia cuenta. Y la historia del pueblo de Israel es el testimonio de esto. No podemos vivir de acuerdo con la ley de Dios. ¿Qué hacemos? Nos rebelamos. Somos rebeldes. Luchamos contra la ley de Dios. Los hijos de Israel no podían vivir de acuerdo con la ley de Dios. ¿Por qué? Porque ellos no tenían el espíritu santo de Dios. Ellos no tenían Su santo espíritu. Y por eso ellos no podían vivir de acuerdo con la ley de Dios.

Ellos obedecían ciertos aspectos de la ley - principalmente el pueblo judío - como guardar el Sabbat y algunos rituales. Pero ellos no podían obedecer la ley. Ellos guardaban el Sabbat pero para ellos, en sus mentes, el Sabbat solo un determinado periodo de tiempo etc. Pero nosotros entendemos que incluso eso tiene que ver con una relación espiritual con Dios. Aunque para el mundo esto es algo físico. Para Judá esto era algo físico. Pero debido a que ellos siguieron guardando el Sabbat Dios les permitió mantener su identidad. Y esto ni significa que eran justos. De ninguna manera. No es por eso. Ellos eran solamente un pueblo, personas carnales.

Sin comunicación, no hay relación. Sin respeto, no hay amor.

¿Qué tipo de mente queremos tener? ¿Queremos tener ...? Yo a menudo pienso en David. Dios que David era un hombre según Su corazón. Y eso es lo que debemos desear. Debemos desear amar a Dios. Debemos pedir a Dios que nos ayude a amarlo más, a amar más Su camino de vida, a amar más a Su Hijo y a amar más a Su pueblo. Porque esas cosas van de la mano. De verdad.

Sin respeto, no hay amor. Sin confianza, no hay razón para seguir adelante.

Me gusta esto también. Es parte de la mismo cita:

Sin comunicación, no hay relación. Sin respeto, no hay amor. Sin confianza, no hay razón para seguir adelante.

Y debido a eso muchas personas se han marchado de la Iglesia de Dios. Porque les faltaban estas cosas en su vida. Esto siempre ha sido así y seguirá siendo así hasta el final porque así somos los seres humanos. Tenemos que tomar decisiones día tras día.

Y nuevamente aquí:

Sin confianza, no hay razón para seguir adelante.

Somos puestos a prueba, de diferentes maneras, para ver si realmente confiamos en Dios y buscamos a Dios. Porque todo esto se remonta a la pregunta: “¿Realmente creo lo que Dios me ha dado para creer?” Dios ha abierto nuestras mentes para que podamos ver la verdad, pero entonces tenemos que decidir cómo vamos a responder a eso. Porque usted puede perder eso. Porque si esto no se convierte en parte de su mente, usted puede perderlo. Porque entonces falta algo: confiar y creer en Dios, en lo que Él dice. Y para tener ese tipo de confianza debemos tener una vida de oración, debemos tener el espíritu de Dios. Y tenemos que pedir esas cosas a Dios.

‘Pidan y les será dado’. De eso se trata. Cuando la Biblia dice “pida y recibirá”, se trata de pedir las cosas que Dios desea dar a cada uno de nosotros. No se trata de pedir lo que queramos. ‘Quiero ganar la lotería.’. O lo que sea. Da igual si usted gana o no porque esto no va a resolver sus problemas en la vida.

Otro:

La comunicación es para una relación como el oxígeno para la vida. Sin comunicación la relación muere.

¡Me encanta esto! Algunas de estas citas son realmente buenas. Deberíamos pensar en esas cosas.

La comunicación es para una relación ...

Sin comunicación, ¿qué tenemos? Sin oración, ¿qué tenemos? ¿Qué tenemos en nuestra relación con Dios? ¿Cómo podemos pensar de la manera correcta hacia Dios? ¿Cómo podemos pensar de la manera hacia este mundo podrido y apestoso? Porque si usted ama a este mundo, usted está perdido. Dios nos está mostrando cada vez más claramente lo enfermo que está este mundo. ¡Todo está saliendo a la luz! ¡Es por eso que estamos pasando por las cosas que estamos pasando! Es por eso que las cosas salen en las noticias como están saliendo ahora, para que nos hartemos un poco de este mundo y podamos desear...

La respuesta a todo esto es Dios Todopoderoso. Es por eso que Dios está permitiendo que el mundo experimente todo lo que está pasando ahora. Y cada vez más y más cosas están saliendo a la luz. ¡No podemos gobernarnos a nosotros mismos! ¡Esto es una vergüenza! ¡No podemos amar como el mundo quiere ser amado! ¿Problemas raciales? ¡Sí! Esas cosas existen. ¡Pero ellas no pueden ser resueltas por los seres humanos porque los seres humanos tenemos muchos prejuicios! Cosas que están profundamente arraigadas en las personas que les han sido transmitidas por sus padres y por la sociedad.

Solo con la ayuda de Dios una persona puede pensar de la manera correcta. Solo con la ayuda de Dios podemos ser realmente una familia, podemos estar realmente en unidos, podemos ser verdaderamente libres. El hecho de que todo esto esté escrito en una constitución o donde sea no significa que sea cierto, ¿verdad?

Vemos lo ineptos que son los seres humanos. Yo estoy harto de este mundo y espero que usted también. Porque si no usted no se siente así, algo va muy mal con su amor hacia Dios y lo que Dios nos está ofreciendo.

Me duele cuando veo esas cosas en las noticias. Todas las mentiras, la intolerancia y la hipocresía. Sea de que lado sea. ¿Está usted tomando partido en todo esto? Algo va mal con usted. ¡Si usted está tomando un partido su mente está realmente estropeada! Estoy un poco alterado porque necesitamos ver estas cosas. No debemos tomar partido porque a lo mejor alguno de ellos podría estar en lo cierto en ciertos puntos pero totalmente equivocados en muchos otros puntos. Y usted no puede tomar partido en eso.

“Bueno, los de derechas son mejores porque ellos están diciendo esto o aquello.” O: “Los de izquierda...” Yo no quiero hablar de eso. Eso es como *la-la land*. ¡En serio! La mente humana está tan pervertida que da miedo. Realmente da miedo. Si usted no tiene un poco de miedo a esas cosas, si mira en lo que el mundo se está convirtiendo y lo que esto significa para la gente y esto no le da miedo...

El mundo es un lugar peligroso. Ese es un mundo peligroso para la mente humana. De verdad. Y las cosas van de mal en peor. Hay tanta división, tanta maldad ahí fuera. ¡Por todas partes! ¡Yo odio algunos de los eslóganes que se oye por ahí! Porque ellos son hipócritas. Ellos están mintiendo. Las personas mienten. ¿Es necesario que haya más atención en ciertas áreas de la vida? Sí. ¿Pero quien está cuerdo en todo esto? ¿Quién puede juzgar estas cosas? Nadie.

¿Se da usted cuenta de eso? Solo el pueblo de Dios puede darse cuenta de esto. ¡Solo las personas en la Iglesia de Dios pueden discernir lo que es correcto y tener equilibrio en esas cosas! Nosotros somos los únicos que tienen la capacidad de hacer esas cosas porque tenemos el espíritu de Dios y porque tenemos una relación con Dios. Porque Él nos da la capacidad de discernir ciertas cosas. Yo pienso en las horribles injusticias que hay entre razas. ¡Y esto es algo bastante extendido! No es algo a pequeña escala. Y esto tampoco va a desaparecer pronto.

Y luego yo pienso en algo que ni siquiera se menciona: ¡Las injusticias entre hombres y mujeres! ¿Hablando de opresión? Nadie aborda esas cosas porque las personas no saben cómo abordarlas. Ellas no saben que la felicidad que ellas quieren no puede existir porque el camino que ellas eligen no es el camino de Dios.

Solo Dios tiene la respuesta a todo esto. Y espero que nosotros entendamos esto cada vez más y más y más. Y hasta que llega la nueva era, hasta que haya un mundo diferente, hasta que llegue el tiempo cuando Dios gobierne este mundo, cuando Cristo y los 144.000 estén gobernando este mundo y no permitan toda esa basura que está teniendo lugar ahora, las cosas tan enfermas y pervertidas que vemos en las noticias, personas tratando de influir la mente de los demás para hacer daño a otros porque ellas tienen una agenda, porque hay dinero y poder involucrados en todo esto. A esto se resume todo esto. Se trata de poder y de dinero, de quién puede mover los hilos y hacer esto o aquello. ¡Mundo enfermo!

Yo quedo estupefacto con lo que estamos viendo. Esto es una importante señal de lo cerca que realmente estamos. Ha sido muy inspirador poder repasar todas esas cosas mientras preparaba el video sobre el Sr. Armstrong, sobre lo que Dios reveló a Él en 1950 sobre Europa de una manera muy clara. Él sabía que Europa se uniría. Porque Dios reveló esto a él.

Y para mí esto es emocionante porque él empezó a hablar sobre esto con más vehemencia en 1950 y siete años después el mercado común, la CEE, fue fundada. Él también dijo que Europa tendría una moneda común. Y fue solo trece años después de su muerte que surgió el Euro. Y luego, finalmente, en 2018, treinta y dos años después de su muerte, treinta y dos años más tarde, diez naciones formaron una especie de alianza militar entre ellas. Puede que aún no sean exactamente las diez naciones que tienen que ser, pero seguro que su objetivo era un determinado número de naciones. La mayoría de esas naciones, si no todas.

Yo pienso en ese proceso. ¿Y qué sería lo siguiente? ¿Que dijo el Sr. Armstrong? La Tercera guerra mundial. Y, sí, ha pasado algún tiempo entre cada uno de esos segmentos. El último ya

ha pasado ahora. Dios nos ha dado más comprensión acerca de dónde estamos ahora, de las cosas que han tenido lugar en la Iglesia, de la Apostasía que tuvo lugar.

Todos los Sellos ya han sido abiertos. Y las Siete Trompetas. Saber que todo comenzará con la primera de ellas. Los acontecimientos, ellos ya han sido anunciados. Todas las Trompetas ya han sonado. Eso es lo que eso significa. Todas ellas ya han sonado anunciando claramente todos esos acontecimientos. Especialmente a la Iglesia de Dios. A las personas en el mundo esas cosas no les interesa porque ellas simplemente no pueden verla., Porque para ver y entender esas cosas se necesita tener el espíritu de Dios. Hasta que esas cosas empiecen a suceder. Pero tan pronto como un ataque EMP sea lanzado sobre este país, sea donde sea, las cosas van a suceder. En algún punto de país todo quedará paralizado. ¿Qué tan cerca estamos de eso?

Por más horrible y malo que será todo esto, ¡que venga pronto! ¡Y que sea breve! Que todo esto quede atrás pronto. “Por favor, Dios Todopoderoso, limpia este mundo pronto”. Porque dejar que los niños crezcan en medio a toda esa basura, en toda esa inmundicia, en toda esa maldad, en medio del odio que existe en el mundo, la manera como las personas piensan y las cosas que ellas están enseñando. Y esto es cada vez peor. Las mentiras, las cosas que salen en la televisión. Y los niños tienen que crecer viendo toda esta... Usted ya sabe lo que quiero decir. Yo lo siento profundamente por ellos porque todo esto es como una enorme cloaca. Y los niños ven esas cosas y piensan que esto es normal, que así es como se debe vivir, que así es como deben ser las relaciones hoy en día.

¡No! Esto está muy lejos de lo que Dios dice que trae felicidad en la vida. Hoy en día las personas ni siquiera saben de qué sexo son. Ya en una edad muy temprana. “No sé si soy hombre o mujer.” ¡Que triste es eso! “No sé lo que soy. No tengo identidad. No me siento bien acerca de...”. Y uno piensa: ¿Pero qué ha pasado con la gente?

Yo espero con ansias a que Cristo venga para salvarnos, para salvar este mundo. Y sé que usted también. ¿Se siente usted así hacia los demás en el mundo? Usted no quiere que los niños tengan que crecer en esta cloaca, en medio de toda esta inmundicia, de toda esta basura, de toda esa división que existe. Todo esto es tan horrible.

Y por supuesto que yo también tengo cosas de mi pasado, de mi historia, que despiertan en mí ciertos sentimientos sobre ciertas cosas en lo que respecta a... Yo pienso: “Hombre, quizá podríamos mudarnos a algún otro país. Empaco mis cosas y me marcho.” Pero, ¿a dónde vamos? Esto es lo mismo en todas partes. El mundo entero está patas arriba. El mundo entero. Y da la casualidad que vivimos aquí, en este país.

“Venga Tu Reino”. Eso es lo que debemos desear. Pienso en lo que la Biblia dice sobre Lot. “Su alma justa se afligía cada día por lo que veía.” Y lo que él veía no era nada comparado con lo que estamos viendo hoy. ¿Se siente usted así? ¿Se aflige su alma cuando usted mira todo lo

que está pasando? ¿Le duele ver sufrir a los demás, ver s por lo que las personas están pasando?

La comunicación es para una relación como el oxígeno para la vida. Sin comunicación la relación muere.

Otra:

Hay dos cosas que pueden destruir cualquier relación: las expectativas poco realistas y la mala comunicación.

Y a veces eso también pasa en la Iglesia de Dios. O ha pasado. Las personas tienen ciertas expectativas, piensan que Dios les debe algo, piensan que pueden salirse con la suya con ciertas cosas y seguir siendo parte de la Iglesia de Dios. Como esto de estar en el patio, columpiándose o algo así. “Ahí está el templo”. (Ahora estoy en un columpio). “Y solo estoy mirando el templo y las personas que están en él, lo que pasa alrededor de él, pero me quedo en , pero me quedo en patio porque me gusta columpiarme. Oh, ahí va el carrito de los helados. Vamos a tomar un tentempié.”

Lo siento, pero a veces las personas solo están mirando lo que pasa en la Iglesia de Dios. Ellas se quedan afuera en el patio. Es como: “Yo estoy muy cerca del templo. Voy a las reuniones en el Sabbat y los Días Sagrados, pago el diezmo, todo está bien.” ¡Pero su vida ahí afuera apesta!

O bien usted desea este camino de vida y está luchando por ello o vamos a tener una situación como en la Era de Laodicea nuevamente... O aún peor.

Otra. Todas ellas están relacionadas de una forma u otra.

Las relaciones no pueden crecer sin comunicación.

Bueno, ese es nuestro objetivo: crecer. Pero no podemos crecer, no podemos acercarnos a Dios. ¿Quiere usted estar más cerca de Dios? ¿Quiere usted tener más de la mente de Dios? ¿Desea usted que Dios esté más cerca de usted, que usted esté más cerca de Dios? Porque Dios quiere estar cerca de nosotros. Pero esto depende de nuestras elecciones. ¿Queremos realmente estar cerca de Dios?

Como David. Usted debe desear se un hombre según el corazón de Dios. O una mujer según el corazón de Dios. Usted desea con todo su ser tener esa cercanía con Dios Todopoderoso. Si eso es lo que usted desea, entonces usted tiene que trabajar más en ello, tiene que reservar tiempo en su día a día para orar a Dios, para hablar con Dios sobre esos asuntos.

¿Y qué es lo más importante por lo que usted debe orar? ¿Qué es lo más importante que usted debe pedir a Dios? ¿Qué es lo mejor que usted puede tener en su vida y que Dios quiere darle? Su espíritu santo. ¡No hay nada mejor! Porque eso es lo que transforma nuestra mente. Eso es lo que cambia nuestra forma de pensar y nos lleva a estar de acuerdo con Dios, nos da la capacidad de dejar de pensar de manera egoísta y empezar a ser altruista, a dar, a sacrificarnos a nosotros mismos o lo que sea necesario. Porque para demostrar verdadero cuidado y preocupación por los demás nuestro “yo” tiene que ser apartado del camino en medio de todo eso. Y esto cuesta trabajo.

Otra:

Cuando la comunicación comienza a desvanecerse en una relación, todo lo demás también se desvanece.

Y esto es lo que suele pasar en los matrimonios, en familias, en el trabajo, en sea lo que sea en la vida. Pero, ¿y que decir de nuestra relación con Dios y con el pueblo de Dios? Cuando la comunicación comienza a desvanecerse... Donde sea que estemos, tenemos oportunidades de tener comunión y de trabajar en las cosas en las que debemos trabajar.

Otra:

La comunicación es el combustible que mantiene encendido el fuego de su relación.

Si usted quiere tener ese fuego, esto viene a través de la oración. Hemos leído lo que Dios dijo: “Ojalá fueras frío o caliente.” ¿Pasamos días sin orar? ¿Hay días en nuestra vida en los que no oramos? Porque sé que esas cosas pasan en la Iglesia de Dios. No deberían, pero pasan. Y tenemos que arrepentirnos de esas cosas porque esto significa, esto muestra, esto revela algo que deberíamos poder ver. Es como mirar en un espejo. “Hay algo de que Dios me ha demostrado en lo que yo no creo realmente. Mi naturaleza se está resintiendo a Dios y que necesito Su espíritu para tener mi naturaleza constantemente bajo control. Necesito Su espíritu todos los días para luchar contra mi naturaleza”.

La comunicación es el combustible que mantiene encendido el fuego de su relación. Sin ella, su relación se enfría.

Esto me hace pensar en lo que pasó en la Era de Laodicea. Esto fue exactamente lo que pasó.

Debemos acercarnos a Dios con sinceridad y en verdad. Porque solo así podemos acercarnos a Dios. Tenemos que tener la verdad y tenemos que ser sinceros. Dios conoce cada pensamiento nuestro. Es increíble entender esto. Cuando vamos a la presencia de Dios Él sabe lo que va a salir de nuestra boca antes de que lo digamos. Y para nosotros es difícil de comprender algo así.

Dios nos conoce por dentro y por fuera. De verdad. Él sabe dónde estamos en nuestro proceso de crecimiento o si no estamos creciendo. Él sabe lo que necesitamos y nos lo da. Él nos da esa oportunidad y nos juzga en consecuencia una y otra vez en nuestra. Hasta que llega el momento que Dios dice: “¡Hasta aquí hemos llegado!” Dios traerá cosas a la superficie, hará cosas en nuestra vida para que esto salga a la superficie. Sea lo que sea.

Debemos acercarnos a Dios con sinceridad y en verdad. [Esto fue lo que escribí en mis apuntes]. Y hay mucho en esto. Hay tema para todo un sermón en esa frase. De verdad. Porque esto es algo que requiere mucho trabajo.

Así que, vamos a comenzar en Mateo 6. Conocemos muy bien este pasaje. A lo mejor usted lo sabe de memoria. Este es el modelo de oración que Cristo nos dio. Pero lo que a veces no entendemos y no sabemos es que esto es solo un ejemplo, un esquema, algo sobre lo que debemos construir, en lo que debemos crecer mientras estemos en este cuerpo humano. Que hay cosas que no podemos entender todavía, que no podemos saber, pero podemos seguir edificando continuamente sobre estos versículos, que Dios nos ayudará a entender mejor espiritualmente a medida que crecemos. Saber esto de memoria no es suficiente. Debemos seguir edificando sobre esto y con el tiempo podemos entender lo que esto implica. Esto es algo en lo que crecemos.

Mateo 6:6 - Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación... Voy a volver a algo de esto un poco más adelante. Quisiera mencionar algo primero. Volveremos a esto a medida que avancemos aquí.

Pero antes que nada, quisiera decir algo sobre la oración. No vamos a entrar en ese modelo todavía. Me he adelantado un poco. Hay mucho en ese esquema en sí. Y si no tenemos tiempo de hablar sobre esto hoy, piensen en ello durante la próxima semana, porque vamos a comenzar a edificar sobre esto. Hay mucho aquí. ¡Hay tantas cosas que son dichas aquí! De verdad.

Este versículo parece muy sencillo, pero se necesita tiempo para entender y apreciar todo lo que dice aquí. **Mateo 6:6 - Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación...** Un lugar donde usted pueda estar a solas. Porque después dice: “cierra la puerta”. Y la implicación aquí es que usted va a orar, va a hablar con el Gran Dios del universo, y esto es algo privado entre usted y Dios.

Aquí dice: **...entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto...** No para nosotros porque Él se ha revelado a nosotros. Él nos ha dado entendimiento, nos ha dado la verdad, nos ha mostrado Su propósito y Su plan. Sabemos que Él está ahí. Sabemos que Él desea escucharnos. Y es por eso que nosotros oramos, porque nos damos cuenta de lo que Dios nos ha dado.

Vemos cosas que otros no pueden ver. Y no podemos compartir esto con otros. No podemos compartir esto con nuestros familiares, etc. Aunque quizá todos nosotros hemos intentado hacer esto cuando Dios nos ha llamado. Todavía recuerdo lo que hice entonces. ¡Yo estaba muy emocionado! ¡Todo era tan claro! De repente yo podía entender el Sabbat. “¿No podéis ver esto?” ¡Y los Días Sagrados! “¡Mira esto!” ¡El Pesaj! ¡La Fiesta de los Panes sin Levadura! “Mira lo que todo esto significa. Dios tiene un plan.” ¡El Milenio! ¡La Fiesta de los Tabernáculos! ¡El Último Gran Día! Yo entonces comencé a hablar sobre estas cosas. “Nadie va al cielo cuando muere. Con el tiempo todos los que han vivido y han muerto van a resucitar y tendrán la oportunidad de abrazar el camino de vida de Dios. Los que mueren están muertos y enterrados. Eso es lo que significa la palabra “infierno”. ¿No es esto asombroso? El infierno no es un lugar donde pequeñas criaturas corren detrás de uno pichándole el trasero con unas horquillas, un muy caliente donde uno es atormentado por el calor.”

¿No es eso algo estúpido? Cuando usted mira cosas estúpidas como esas, usted piensa: ¿Cómo puede alguien pensar que esto existe? Sin embargo las religiones suelen usar esas cosas para meter miedo en las personas. Principalmente en el sur de este país, donde en las Iglesias ellos suelen hablar en los sermones “sobre el fuego del infierno” para asustar a las personas. Si usted no hace lo que ellos quieren que usted haga ellos le dicen que usted va a quemar eternamente en el *fuego del infierno*. ¡Algo horrible!

Y cuando Dios nos llama todos estamos entusiasmados con estas cosas, pero pronto descubrimos que los demás piensan que estamos locos. A lo mejor ellos se interesan o se muestran entusiasmados por algunas cosas que les decimos. Quizá ellos se queden boquiabiertos al oírnos decir esas cosas. Porque ellos nos conocían antes. Ellos saben cómo éramos antes. Y, de repente, les hablamos de cosas como esta y ellos se quedan estupefactos. Y al principio lo que ellos escuchan parece tener sentido para ellos.

Pero después de un tiempo ellos tienen que tomar decisiones. Y entonces la cosa se pone difícil y ellos prefieren pensar que usted está chiflado. Y probablemente usted les ha contado todo y ellos saben como hacer frente a esto. Ellos saben que usted está loco. Ellos no solo piensan que usted es un fanático religioso; ellos están bastante convencidos de ello. Porque ellos no pueden ver lo que usted ve.

¿No es eso algo increíble que tenemos? Podemos entender ciertas cosas. ¿Y cómo se lo explicamos a los demás? No podemos probarlo. Esto es algo que solía irritarme mucho en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Algunos decían: “¡Puedes investigar sobre esto y probarlo a ti mismo! ¡Puedes demostrarlo a ti mismo!” ¡Por favor! Usted no puede demostrar nada sin el espíritu santo de Dios. Porque Dios le ha mostrado esas cosas en su mente. Dios lo puso en su mente y es por eso que usted lo puede ver.

¿Se cree usted que es un genio o que ha leído algo en la Biblia y ha descubierto todo esto? Porque esto es muy peligroso. Muchos llegaron al punto de creer eso. Es por eso que ellos empezaron a creer diferentes doctrinas, como que el Pesaj debe ser observado en el 14º y en el 15º día, por ejemplo. “Lo he probado a mi mismo. Aquí está: el Pesaj debe ser observado en

el 14º y en el 15º día”. O: “¡El Día de Pentecostés debe ser observado en un lunes! No debíamos haber cambiado esto.” Porque somos muy listos.

No. Es estrictamente gracias al espíritu de Dios que usted sabe las cosas que sabe y ve las cosas que usted ve. ¿No es eso maravilloso? Esto es algo alentador. Usted está aquí porque puede ver algo aquí que usted no puede dar a los demás. Usted no puede probar nada de esto a los demás. Pero Dios ha demostrado todo esto a usted. Dios le ha enseñado todas esas cosas. Y entonces usted tuvo que tomar decisiones al respecto. Y es debido a las decisiones que usted ha tomado que usted está aquí hoy. Gracias a Dios.

Porque usted puede perder todo esto. O gran parte de esto. A lo mejor usted sigue teniendo cierta comprensión sobre ciertas cosas como el Sabbath y las canes puras e impuras, por ejemplo. La mayoría de las personas deciden seguir obedeciendo esas cosas. ¡Pero qué cosa tan increíble es poder entender esas cosas y aferrarse a ellas!

...cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará en público. Él le dará Su ayuda. Él le ayudará a cambiar. Él le ayudará a cambiar su manera de pensar. Y con el tiempo usted comenzará a pensar de manera diferente en sus relaciones con las personas. Usted cambiará la manera cómo usted las ve. Usted comenzará a juzgar de manera diferente. Usted comenzara a juzgar más como Dios dice que debemos juzgar y a deshacerse del elemento humano. Porque los seres humanos juzgamos de manera injusta, juzgamos con dureza en ciertas áreas porque tenemos eso en nosotros. Y con el tiempo crecemos y desarrollamos más de la mente de Dios y de la manera de pensar de Dios. Aunque sea solo un poquito, esto mucho para los seres humanos. De verdad. Porque esas cosas simplemente no existen en el mundo.

Y podemos aprender de ese ejemplo sobre la vida de oración, podemos examinar a nosotros mismos, podemos mirarnos en ese espejo. Y a veces hemos tomado decisiones en la Iglesia con base en esto. Porque la oración es algo que las personas no entiende. Ellas no comprenden de qué se trata. Ellas quizá entiendan ciertas cosas en parte. Ellas creen si giran una rueda en una montaña sus oraciones suben al cielo o lo que sea. O si encienden estas cosas y todo este humo que sube. Todas esas cosas que los seres humanos creen que pueden hacer creyendo que son oraciones. O que pueden rezar a ciertas personas o lo que sea que ellos crean.

¿Pero orar en espíritu y en verdad porque Dios ha abierto la puerta para usted, porque usted ha sido perdonado de sus pecados, porque usted puede tener una relación con Él, porque Él quiere darle Su espíritu santo, y porque usted puede crecer espiritualmente? El mundo no sabe lo que es esto. Pero nosotros sí, si estamos creciendo en nuestra relación con Dios en oración. Esto es algo muy personal.

Dios conoce a usted por dentro y por fuera. Y una de las cosas más necias del mundo es pensar que podemos vivir un doble estándar delante de Dios. Porque Dios sabe lo que estamos haciendo. Él sabe lo que estamos pensando. Él sabe lo que usted ha hecho durante toda la

semana, el día anterior, o ese mismo día o ahora, o sea cuando sea. Usted tiene que ser sincero con Dios. No hacerlo es bastante necio. Pero a veces los seres humanos podemos hacer esto. Entonces tenemos que luchar contra esto.

Simplemente sea sincero y honesto con Dios. Él sabe si estamos siendo sinceros o no. Porque si no estamos siendo sinceros con Dios, entonces no estamos siendo sinceros con nosotros mismos y nos estamos engañando, porque hay cosas que no podemos ver. Y a veces ver esas cosas, es más fácil decirlo que hacerlo.

Y debido a que este asunto de la oración es mal aplicado en el mundo, como Iglesia hemos tratado de mostrar que necesitamos tener equilibrio en esto. Y eso es parte de lo que vamos a hablar en esta serie de sermones. De tener equilibrio en lo que se refiere a la oración.

Y así, hemos hecho esto cuando se trata de cosas como orar antes de las comidas. Hemos hecho esto en la Iglesia de Dios para ayudar a las personas a pensar sobre estas cosas, sobre y cuál es el propósito de esto. Porque el mundo emplea esas cosas de una manera equivocada. Mismo el modelo de oración que Cristo nos dio, las personas no entienden esto como deberían entender. Esto de orar antes de las comida, después de un tiempo, ¿saben lo que pasa? Esto se convierte en una vana repetición. Las personas simplemente dicen lo mismo una y otra vez. Ellas no están enfocadas en Dios y en una relación con Dios.

¿Está bien agradecer a Dios por los alimentos que tenemos? Sí. Pero lo que ellos hacen es algo vacío. De verdad. ¿Debemos agradecer a Dios por esas cosas? Por supuesto. Pero tenemos que estar agradecidos a Dios por mucho más que eso. Seguimos edificando sobre esa comprensión.

No queremos ser como las personas en el mundo. No queremos ser repetitivos como las personas en el mundo. A veces en la Iglesia de Dios se nos pide que hagamos ciertas cosas en las que podemos aprender a tener equilibrio. Y a veces para alejarnos de ciertas cosas, para que podamos ver cómo no debemos hacer ciertas cosas. A veces en una familia esas cosas no tienen sentido y la mente es entrenada para mirar las cosas de una manera que no es correcta. Usted tiene que pensar en esas cosas y orar por esas cosas, por lo que eso significa.

Y así, nuevamente, no queremos ser repetitivos y hacer las cosas sin entender su significado, sin ser sinceros, sin sentirlo realmente. Porque esas son las cosas contra las que tenemos que luchar como seres humanos. Y hasta mismo en su vida de oración usted debe tener cuidado de que las cosas no se vuelvan repetitivas. Porque usted debe sentir realmente lo que dice, debe ser sincero. Esas cosas deben venir de muy adentro. Eso es lo que Dios anhela. Él desea una relación cercana con nosotros. No algo superficial, pero algo profundo. Espero que todos entendamos esto.

Tener equilibrio en ciertas cosas. Vamos a hablar sobre algunas de esas cosas a medida que avanzamos aquí.

Si es en una ocasión especial y algunos hermanos están reunidos se puede hacer una oración antes de la comida. Pero debemos tener equilibrio en esas cosas y no orar por la mañana, al

mediodía y por la noche cuando comemos en familia, cuando estamos todos alrededor de la mesa o lo que sea. ¿Qué hace usted con el resto de su vida? ¿Tiene usted una relación con Dios el resto del tiempo o es solo algo así como contar las cuentas de un rosario? “Aquí estamos todos alrededor de la mesa, tomados de la mano.” Esas cosas no me gustan. Esto es muy “protestante”.

Hay cosas que aprendemos. Hay cosas que hacemos que pueden ser muy “protestantes” si no tenemos cuidado. Porque esto no es sincero. Esas cosas tienen que venir del corazón de uno.

Y de vez en cuando, cuando muchas personas de la Iglesia de Dios están reunidas, podemos hacer una oración. Eso es algo equilibrado en un grupo de personas. O quizá cuando nos juntamos para celebrar una ocasión especial con una comida y el ambiente es propicio para eso. No en un restaurante o en un lugar público, para ser vistos por otros.

Y eso nos lleva a otra cosa. A veces orar cuando estamos reunidos con otros, en un grupo ... Como en las reuniones del Sabbat, que hemos decidido ya no tener una oración de clausura. Porque esto se estaba volviendo repetitivo, vacío. Esto no significa que la persona que ora no esté haciéndolo bien. Pero para nosotros, como congregación, y tal vez incluso para la propia persona a veces, las personas tienen que considerar esas cosas: “¿Qué significa esto para nosotros? ¿Qué significa para mí? ¿A qué estoy diciendo ‘Amén’?” Tenemos que tener cuidado con esas cosas.

Entonces, ¿qué es lo más sensato a hacer? Bueno, lo más sensato es no depender de que alguien haga una oración en el comienzo de la reunión, poniéndolo fácil para los demás y los demás simplemente digan ‘Amén’. Como algo rutinario. Solo decir ‘Amén’.

Lo importante es lo que está dentro de nosotros. ¿Quiere usted ser alimentado a cada Sabbat? ¿Está usted clamando a su Dios para que Él le alimente en el Sabbat? ¿Reconoce usted que necesita lo que Dios tiene preparado para usted? Usted debe orar durante la semana, en cualquier momento, no solo el viernes, para estar preparado para recibir lo que Dios le va a dar. Para ser inspirado por lo que Dios le va a dar.

¿Oramos por esas cosas? Porque esas son las cosas por las que deberíamos orar. Estoy hablando de cosas que vienen de lo más profundo de nuestro ser. Porque si esto es así, entonces está bien. Pero si no pensamos en esas cosas o si esas cosas no son tan importantes para nosotros, entonces ¿por qué decir ‘Amén’ a una oración que alguien hace antes del sermón? Espero que usted entienda lo que estoy diciendo. Esto es algo que usted debe hacer en su relación con Dios.

Y a veces dejamos de hacer ciertas cosas. La razón principal para no tener una oración de apertura es porque grabamos el sermón en video y no es apropiado para grabar algo así ya que todos lo pueden ver. Y lo mismo es cierto para la oración de clausura. Debemos tener

equilibrio en esas cosas y debemos aprender que lo más importante es que oremos en nuestra relación con Dios. Porque “esto es lo que yo quiero”.

Porque, sinceramente, esto es lo que determina lo que usted recibe de Dios, más que una oración de apertura o de clausura. Espero que usted entienda eso. Lo importante es por lo que usted ora durante la semana, el viernes por la noche, el Sabbat por la mañana, si es necesario. Debemos orar antes.

Aprendemos de estas cosas. Y quisiera decir otra cosa también. A veces la oración en público, incluso antes del sermón en el Sabbat, puede ser todo un desafío para una persona, porque quizá hay orgullo involucrado en ello.

Y todos los que hayan hecho eso alguna vez, quizá en casa, cuando hay más personas reunidas y alguien hace una oración, a veces uno está en el foco de la atención de los demás. ¿Se trata de uno mismo? ¿Se trata de ser visto? ¿Se trata de ...? Porque esas cosas pasan. Esas cosas son parte de nuestra batalla a veces. De verdad. Así es.

Somos seres humanos carnales y tenemos que luchar contra esta naturaleza y reconocer que nuestra motivación debe ser porque es lo correcto. Porque es una reunión. Usted tiene y que orar por esas cosas porque ellas no suceden así porque sí. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo aquí, porque esto dice mucho espiritualmente.

Continuando en Mateo 6. Esto va junto con este asunto. **Versículo 16 - Cuando ustedes ayunen, no pongan caras tristes, como los hipócritas...** ¿Y por qué esto es dicho aquí? Porque entonces había personas que ayunaba, que por supuesto sabían lo que está escrito en el Antiguo Testamento sobre el ayuno. Ellos eran “hombres religiosos”. Y lo que ellos querían quieren era que otros supiesen que ellos eran “religiosos”. Es como esto de hacer las cosas para ser visto por los demás.

Cristo aquí está dando instrucciones a su Iglesia, a su pueblo: “No sean como las personas en el mundo que son hipócritas y hacen esto porque quieren que los demás lo vean.” Porque muchas cosas que ellos hacen en las iglesias protestantes es para que los demás lo vean. Orar antes de la comida en un lugar lleno de gente, uno lo hace para que los demás lo vean. Espero que ustedes entiendan esto. Hay vanidad, hay orgullo involucrado en esto. Esto no tiene nada que ver con tener una relación con Dios. Tiene que ver con uno mismo y con lo que puede sacar de eso. Y esto no es bueno porque no es algo equilibrado, no es lo correcto, no está bien.

Cuando ustedes ayunen, no se hagan los tristes, como los hipócritas, que descuidan su apariencia... En otras palabras, ellos cambian su apariencia. ...**para mostrar a los hombres que ayunan. De cierto les digo que ya tienen su recompensa.** Porque ellos sacan algo de eso.

Las personas van a comer en un restaurante y todos se dan las manos alrededor de una mesa y empiezan a orar. Y los demás se sienten un poco incómodos porque no saben que hacer. “¿Debo levantarme? ¿Debo dejar de hablar para que ellos puedan tener su ...?” Yo pienso: ¡Venga ya! ¡Por favor! Todo esto es hipocresía. De verdad. No es algo sincero delante de Dios, no es algo que viene del espíritu de Dios. Es algo carnal. Y nosotros a veces podemos hacer lo mismo, de verdad, porque somos carnales.

Esto me hace pensar en ciertas personas que querían predicar, dar un sermón corto o lo que sea. Ellas querían que los demás las viesen. El mensaje no era importante. No les interesaba ayudar a los demás. No era una cuestión de que el espíritu de Dios estuviera trabajando a través de esas personas para el beneficio del Cuerpo de Cristo. Se trataba de lo que ellas podrían hacer. Se trataba de mostrarse. Los que están en la Iglesia de Dios a más tiempo saben de lo que estoy hablando. Porque hace mucho, mucho tiempo que no tenemos ese tipo de cosas en la Iglesia.

El punto es que todos tenemos que luchar este tipo de batallas, porque así somos los seres humanos.

Y dice: **...ellos ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lávate la cara...** El ayuno es algo entre usted y Dios. La oración también es algo entre nosotros y Dios. No es algo que todos deben oír. No lo es. En raras ocasiones quizá, cuando toda la Iglesia de Dios o un gran grupo de personas ayunan. Entonces todos en la Iglesia lo saben.

Dice: **Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lávate la cara, de modo que no muestres a los hombres que ayunas...** No se trata de usted mismo. Y eso es algo contra lo que los seres humanos tienen que luchar.

Un buen ejemplo de esto es el Sr. Armstrong. Cuando él visitaba las congregaciones durante la Fiesta de los Tabernáculos y las personas se ponían de pie para aplaudirle él les decía enseguida que parasen. Él lo decía con mucha vehemencia y muy claramente. No como que pidiéndoles que parasen pero exigiéndoles que parasen. “¡Paren con esto ahora mismo!” ¿Por qué? Porque eso no era bueno para las personas y tampoco para él. Y él lo sabía.

Y otro individuo hacía todo lo contrario. Y he mencionado esto muchas veces, pero esto tiene que quedar grabado en su mente para que usted sepa que era el extremo opuesto. Ese individuo llevó a la Iglesia de Dios por mal camino, trató de llevar a la Iglesia de Dios por mal camino, su intención era destruirlo todo. El hombre de pecado, el hijo de perdición. Después de que las personas estuviesen unos 10 minutos aplaudiéndolo él se levantaba y decía: “¡Lo podéis hacer mucho mejor que eso! ¡Vamos!” Yo pienso: “¡Vaya!” Eso reveló mucho sobre él. De verdad. ¡Esto era algo realmente malo!

Porque no se trata de nosotros mismos, de las personas. ¡No! Y, sin embargo, podemos hacer esto si no tenemos cuidado. El poder. Cómo nos vemos a nosotros mismos. Esas son batallas que usted tiene que luchar.

Aquí dice: **...de modo que no muestres a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto.** Lo mismo es dicho acerca de la oración, ¿verdad? **Y tu Padre que ve en secreto te recompensará en público.**

Entonces, se trata de nuestra relación con Dios. Se trata de nuestra relación personal y privada con Dios Todopoderoso, nuestra vida de oración, nuestra vida de ayuno, cualquier cosa que hagamos, porque queremos acercarnos a Dios. De eso se trata. Se trata de lo que está dentro de nosotros y de lo que deseamos.

Cristo dijo en esa oración: **Danos hoy el pan nuestro de cada día.** Usted puede estar agradecido a Dios por los alimentos, por la comida, por todo lo que Dios nos da, pero esta instrucción aquí tiene que ver principalmente con el alimento espiritual y no con el alimento físico. Si podemos comenzar a entender algo a nivel físico, estar agradecidos por ciertas cosas, esto está bien. Pero la vida de oración va mucho más allá que esto. La vida de oración no debe reducirse a algo que hacemos antes de las comidas.

Vamos a mirar lo que está escrito en **Juan 6**. Esto es parte de esa oración. Vamos a repasar todo esto, pero nuevamente, esto es solo una parte para que usted piense en este aspecto: **Danos hoy nuestro pan de cada día.** No se trata de algo rutinario que hacemos antes de comer. Esa no es la intención de esto para el pueblo de Dios. Cristo aquí no nos está dando la instrucción de orar antes de las comidas y punto. Punto de exclamación. Pero los seres humanos tienden a ver esas cosas de esta manera.

Juan 6: 31 - Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Pan del cielo les dio a comer”. Por tanto Josué les dijo: De cierto, de cierto les digo que no les ha dado Moisés el pan del cielo sino mi Padre les da el verdadero pan del cielo. Él les está enseñando sobre algo que sucedió a nivel físico pero que tiene un significado espiritual. Él está mostrando algo que tiene mucho valor que el alimento físico, que va mucho más allá de lo que es físico. Seguro que durante unos días, unas semanas, les pareció increíble poder tener maná, poder salir a recoger maná, porque en la región donde ellos estaban no había nada, no se podía cultivar nada. Y seguro que ellos pensaron: “¡Que contentos estamos de que tengamos maná, que podamos simplemente recogerlo entre los arbustos. Porque sin maná no tendríamos nada que comer en medio de ese desierto.” Esto ayuda a enderezar un poco su manera de pensar en esa área. Pero aquí él está mostrando algo que es mucho más milagroso, mucho más significativo.

De cierto, de cierto les digo que no les ha dado Moisés el pan del cielo sino mi Padre les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que desciende del cielo y da vida al mundo. Sabemos que esto se refiere a Cristo. Esto se refiere al propósito de Dios en

Cristo. Se refiere a su vida, lo que vivió como nuestro Pan, el pan de vida sin levadura, como entendemos, sin pecado. El pan de vida del que podemos comer, un camino de vida. Porque este es un camino de vida, el pan de vida sin levadura. Él vivió una vida perfecta, sin pecado. Nosotros estamos llenos de pecado debido a nuestra naturaleza. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Tenemos que arrepentirnos constantemente, todo el tiempo, de las cosas que hacemos.

Porque el pan de Dios es aquel que desciende del cielo y da vida al mundo. ¿Y qué significa esto? ¿Dar vida al mundo? ¿Cómo? A través de él. Porque podemos ser perdonados del pecado a través de él. Y entonces podemos ser sin levadura. Debemos trabajar para deshacernos del pecado. Cada vez que el pecado aparece, ¿qué hacemos? Pedimos a Dios que nos perdone a través de nuestro Pan. De eso se trata.

Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Nosotros nos damos cuenta de que no es tan sencillo. No es algo tan sencillo como recoger el maná. Esto es algo que cuesta más trabajo, un tipo diferente de trabajo en el que tenemos que involucrarnos. Se trata de una relación con Dios a través de la oración y el ayuno y otras cosas que hacemos en nuestra vida, en la manera cómo vivimos.

Entonces le dijeron: Señor, danos de este pan siempre. Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El hecho de que él haya dicho esas cosas no significa que podamos tener ese pan. Podemos tener esto regularmente en nuestra vida, pero tenemos que trabajar por ello. Tenemos que pedir esto a Dios. Tenemos que orar por eso. De lo contrario Dios no nos lo va a dar. Esto es así de sencillo.

Dios tendrá paciencia con nosotros, nos atraerá, trabajará con nosotros, pero esto depende de cómo respondamos a Él, depende de lo que está en nuestro ser, depende de si deseamos o no lo que Dios nos ha dado, de cómo respondemos a lo que Él nos muestra. Porque muchas personas se han marchado porque no querían lo que Dios nos ofrece y no han seguido luchando por esto.

Entonces le dijeron: Señor, danos siempre de este pan. Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás. Esto es algo de naturaleza espiritual, no es algo físico. Esto es algo que va mucho más allá de la comida y la bebida física.

Unos versículos más adelante, en el **versículo 47 - De cierto, de cierto les digo: El que cree tiene vida eterna.** “El que cree en mí, tiene vida eterna”. El que cree en el camino de vida, en la verdad que Cristo ha enseñado, que Dios nos ha dado. ¿Y qué es esa vida eterna? Si usted permanece en él, con la ayuda del espíritu de Dios, usted puede crecer en eso. De eso se trata.

Yo soy el pan de vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que desciende del cielo para que el que coma de él no muera. Nosotros entendemos que se trata de un camino de vida que comienza con el Pesaj. Todo siempre nos lleva de vuelta a nuestro Pesaj. Celebramos el Pesaj todos los años. Comemos pan sin levadura. Esto simboliza lo que se supone que debemos durante todo el año para que nuestros pecados puedan ser perdonados del pecado. Porque creemos lo que Dios dice. Todo esto es posible gracias a Cristo. Él murió para que pudiéramos tener una relación con Dios. Él murió para que Dios pueda permanecer en nosotros y nosotros podamos permanecer en Dios. Para que podamos permanecer en Dios y en Cristo y ellos en nosotros. Esto es algo de espiritual. Es una relación espiritual. Y no es algo que hacemos solamente una vez al año, pero es algo que debemos hacer todos los días de nuestra vida. Debemos desear comer del pan de vida sin levadura, el camino de vida de Dios.

Es por eso que yo me enfado y me molesta tanto cuando miro las cosas que han sucedido en la Iglesia a lo largo del tiempo. Personas que participan de ciertas cosas en el mundo, que piensan que pueden hacer cosas que no están bien delante de Dios, que piensan que no tienen que pagar el diezmo o que pueden dejar de pagar en diezmo porque necesitan el dinero para pagar el alquiler. O que no tienen que dar ofrendas en los Día Sagrados. O que pueden perder el tiempo liándose con alguien en el mundo y hacer cosas que ellas saben que no deben hacer. Pero ellas quieren hacer esas cosas. Elecciones. Elecciones. Elecciones.

¿Quiere usted eso más que a Dios? ¿Quiere usted eso más que la verdad de Dios? ¿Desea usted eso más que las oportunidades que Dios le ofrece de tener la vida eterna de la que se habla aquí, de ser parte de la familia de Dios? Esto es alucinante. De verdad.

Muchos han sido llamados y pocos han sido elegidos porque muchos han tomado decisiones equivocadas a lo largo del camino.

Todos los años en la Fiesta de los Tabernáculos yo me pregunto: “¿Quién no estará aquí le próximo año?” Todos los años hay alguien se marcha de la Iglesia. Si esto sigue así y Dios no llama a otras personas a la Iglesias, no seremos muchos si tenemos que esperar diez años más. Esa es la realidad

¿Cree usted eso? ¿Tener que esperar diez años pondría ser una prueba difícil para las personas! Y no estoy diciendo que tendremos que esperar diez años más. Por favor entiendan esto. Yo espero que sea muy pronto. Pero si tenemos que esperar diez años, que así sea. Si son veinte, me da igual. Quiero decir, claro que me importa, pero en .mi egoísmo yo deseo que sea mucho antes. Dios todavía no nos ha mostrado esto, con un propósito y por una razón. Hemos pasado por todo eso para aprender.

Nos damos cuenta de que se trata de una determinada forma de vida. ¿Y qué más podemos querer? ¿Qué otra cosa eligiéramos? Yo solo puedo hablar por mí, no puedo hablar por nadie más. Todos tenemos que tomar una decisión. ¿Dónde estamos en nuestra relación con Dios? Todo esto tiene que ver con el tema de la oración. Eso refleja si usted está trabajando en su

relación con Dios, si usted entiende o no que necesita la ayuda de Dios en su vida, si usted cree lo que Dios dice. Porque Cristo nos ha dejado muy claro, una y otra vez, lo que somos. Él ha dejado muy claro, a través de los apóstoles y de las cosas que fueron escritas, cómo somos, qué necesitamos y cuánto necesitamos a Dios.

Es por eso que él compartió lo más importante que se puede compartir con los seres humanos en la noche en que fue traicionado. Él dejó muy claro lo que iba a suceder. Ese poder, esa fuerza que hasta el momento Dios solo había dado a él, Dios viviendo en él, esto ahora podía ser dado a los discípulos y a la Iglesia. Y ellos podían permanecer en Él. Esto es algo increíble de comprender. Lo más importante que puede ser dado a los seres humanos: el espíritu santo. La mente, el poder, el ser de Dios que va mucho más allá del razonamiento humano, de la capacidad del ser humano de entender. Es solo a través del espíritu santo que usted puede saber la verdad y permanecer en la verdad.

Y esto también tiene que ver con el hecho de que podemos permanecer en Dios. Permanecer en Dios es permanecer en Su palabra, es permanecer en la verdad. Tenemos una relación con Dios que es de naturaleza espiritual, algo que solo es posible a través del espíritu de Dios. Clamamos a Dios: “Necesito, quiero Tu espíritu santo. Quiero esa mente. Quiero tener esa convicción en mi vida. Las cosas de las que no estoy convencido, quiero estar profundamente convencido de ellas.” Esa es la relación que debemos tener con Dios. Queremos estar más profundamente convencidos de la verdad y de lo que es correcto. Pero usted tiene que pedir esas cosas a Dios.

Saber la verdad no es suficiente. Saber lo que está bien y lo que está mal no es suficiente. Usted tiene que estar convencido de ello. El conocimiento en sí mismo no es suficiente. Un ejemplo de esto es lo que ha pasado en el Colegio Ambassador, donde las clases sobre la educación y la crianza de los hijos eran impartidas por personas que no tenían hijos. Ellos daba sermones sobre la crianza de los hijos pero no sabían de qué se trata esto en la práctica. Algo les faltaba: ¡Experiencia! ¡Conocer la realidad! ¡Así no funcionan las cosas en la vida!

El conocimiento es una cosa. Pero la experiencia a través de las elecciones que hacemos y de juzgar las situaciones es algo único. Porque ahí es de donde viene la convicción. Usted puede estar convencido de algo porque lo vivió, porque Dios le ha permitido aprender y crecer. De eso se trata la vida. Siempre debemos estar creciendo en la verdad, en el camino de vida de Dios. Esto es lo que debemos desear. Debemos clamar por esto.

Cristo es el pan de vida. Podemos comer de esto. Podemos permanecer en Dios y Dios puede permanecer en nosotros. Podemos permanecer en la palabra de Dios. ¡Porque sin el espíritu santo de Dios usted no puede permanecer en esto, no puede aferrarse a esto!

Cada vez que veo que alguien se marcha de la Iglesia yo sé que todo ha comenzado mucho antes. Cada vez que esto pasa en la Iglesia de Dios. Esto no es algo que sucede de repente.

“¡Oh!” Algo misterioso. Esto es un camino de vida y usted puede comenzar a apagar el espíritu de Dios en su vida porque usted no tiene una relación con Él.

Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que desciende del cielo para que el que coma de él no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan... Esto es un camino de vida. Se trata de cómo usted vive, de cómo usted elige vivir en su día a día. ¿Vivimos por la verdad? ¿Vivimos por el pan sin levadura de la vida? O hacemos lo que nos da la gana, vamos en punto muerto o lo que sea o bien clamamos por la ayuda de Dios porque sabemos que tenemos que tener el enfoque correcto.

Este ejemplo de oración se trata de un enfoque. Si su enfoque no es Dios en su día a día, su mente va a la deriva. Y, como dice algunas de esas citas que hemos leído antes, este camino de vida comienza a desvanecerse. Esto es algo inevitable.

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan... Porque él es el verbo de Dios hecho carne. Él es el Verbo de Dios. Él es la mente, el ser de Dios. Convicción, en mente, en conocimiento y en verdad. **...vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne.**

Vamos a parar por aquí hoy. Lo retomaremos en la 2ª parte. Pero nuevamente aquí, esto nos muestra un proceso de vida que requiere mucho trabajo. Esto no es algo que sucede porque sí. Y si tenemos esa convicción, vamos a clamar por ello. Somos testigos de lo que ha pasado a tantos que nos han precedido. “Muchos son llamados y pocos son elegidos”. Eso se debe a nuestras elecciones.

Esto me parece asombroso: “Pocos son elegidos”. Debido a nuestras decisiones equivocadas. A esto se reduce todo en la vida. De verdad.

Debemos construir una robusta relación con Dios Todopoderoso. Esto es algo que debemos desear con todo nuestro ser. Debemos desear estar cerca de Dios. Y si esto es lo que realmente queremos, entonces es más fácil hacerlo. De verdad.